

WWW.JAVIERCLEMENTELIBROS.ES

www.periodicodeguineaecuatorial.com

CÓMO CONVERTIRTE EN

EL REY



WWW.JAVIERCLEMENTELIBROS.ES

www.periodicodeguineaecuatorial.com

CÓMO CONVERTIRTE EN

EL REY

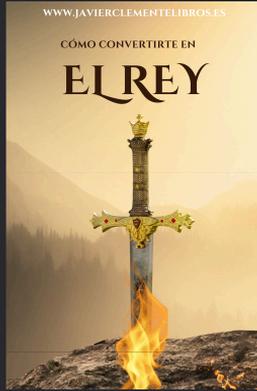
Copyright 2023 by Javier Clemente

Engonga Avomo, All Rights

Reserved.







DEDICADO

AL

FUTURO

DE GUINEA ECUATORIAL

PARA UNA GUNEA MEJOR

WWW.JAVIERCLEMENTEENGONGA.COM

CONTENIDO

Prólogo	11
Capítulo I.	16
No es esa clase de armario	
Capítulo II.	22
El Tiempo que se pierde pensando en los adversarios	
Capítulo III.	27
Lo que nunca digo en mis libros	
Capítulo IV.	32
El Futuro de Guinea Ecuatorial	
Epílogo	35



WWW.JAVIERCLEMENTELIBROS.ES



SOBRE EL AUTOR



Javier Clemente Engonga

Master en Negocios Internacionales por el Instituto Europeo de Postgrado y con estudios de Economía y Comercio Internacional por la Universidad de Xiangtan en Hunan, (China), también ha trabajado como Director General del Contenido Nacional en la Industria Petrolera, Director General de Promoción Empresarial e Inversiones Privadas, Dirección General de Comercio Interior y Director General de Comercio Interior y Exterior respectivamente, en la República de Guinea Ecuatorial.

En cuanto al emprendimiento, ha desarrollado una cadena de proyectos digitales en varios sectores tradicionales del internet como www.investinequatorialguinea.online,

www.guineanews.com, y

www.blackmarketstore.com, entre otros.

En el sector del negocio tradicional, es el propietario de la marca y franquicia ChinaTown Lounge™ Global Alliance y uno de los principales promotores del proyecto www.malabomusicparty.com.





PRÓLOGO



En realidad, la realidad es cuestión de diferentes perspectivas y puntos de vista individuales que en su junto brindan una visión global que muy

pocos pueden procesar lo suficientemente bien como para caminar por la vida superándose a sí mismos y destruyendo a sus adversarios con su éxito. Estos son los que el destino ha destinado para grandes cosas y a los más testarudos de estos últimos, el destino les permite convertirse en reyes y maestros de sus propias vidas.

He escrito muchísimos libros ya y seguiré escribiendo, y he trabajado y desarrollado muchos proyectos y lo seguiré haciendo; mas este libro se me percibe muy especial .

Cada cual tiene su talento y debe saber encontrarlo sin tanto esfuerzo, pues hacer lo que a uno le gusta no debe ser ningún misterio ni búsqueda del Grial.

Escribir permite al alma conocerse mejor, es decir, cruzar esa brecha entre consciente y subconsciente, entre el uno mismo y todas sus sombras, permitiendo al ser individual abrazar por largos instantes al infinito sin perderse por el camino.

Hay una notoria diferencia entre plantar un árbol y plantar un bosque.

Algunas personas se conforman con un árbol y viven en consecuencia, regando y cuidando su árbol hasta que crece y les da el fruto que desean.

Otros – muy poco – como un servidor, - solo sabemos plantar bosques, con diferentes y variados árboles de todas las clases y tamaños.

Escribir al igual que leer, es de esas cosas que le permiten al alma crecer en su autoconocimiento y consciencia pues, a fin de cuentas, la vida es un sueño que creamos con nuestros deseos e imaginaciones proyectándolo en esta realidad.

En definitiva, querido lector, este libro es un puente más para que nos vayamos conociendo mejor pues, nunca dejaré de escribir y ya van setecientos y pico de libros escritos según mi cuenta de Amazon Report así que, por alguno tenías que empezar pues si hoy aun no me conocías, el día de mañana tus hijos, nietos y bisnietos te preguntarán el porqué.

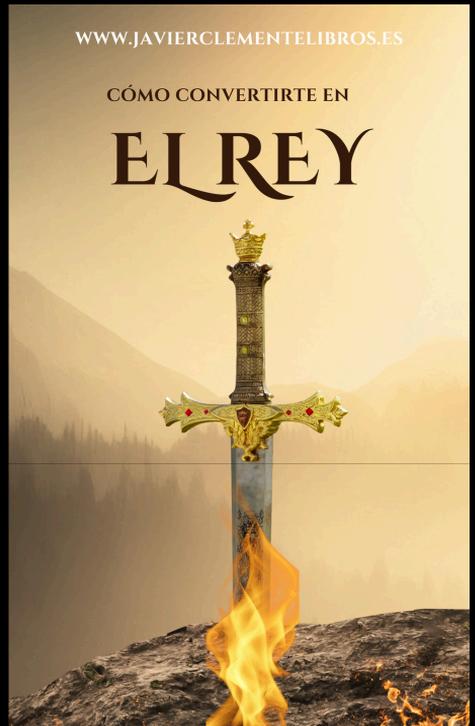
Además, este no es para nada una mala elección.

Gracias por leer estas líneas.

Javier Clemente Engonga Avomo

13.05.2023

1.04 AM







CAPÍTULO I. NO ES ESA CLASE DE ARMARO



La vida nos enseña cronológicamente dos cosas que sin ni muchas prisas ni muchas pausas, debemos aprender siempre tarde o temprano. La segunda de esas cosas es, que poco importa lo que piensen o hagan los demás si no nos despertamos lo suficientemente temprano para darnos cuenta de que la vida es una responsabilidad individual en pro del colectivo; y la primera de esas cosas que, por desgracia con frecuencia se aprende casi siempre y al final, es que los errores no existen si sabemos aprender de cada paso que damos sin desistir

Vivir en África y escribir es como pretender emprender con éxito la interesante tarea de vender arena en el desierto; y no se trata si quiera ya ni de vender ni de ningún tipo de arena, pero, al parecer la gente tiene demasiadas preocupaciones como para preocuparse en aprender, y cuando eso sucede en una sociedad, el declive deja de ser opcional.

Sin embargo, vivir en África es una experiencia indefiniblemente satisfactoria y productiva cuando no se tiene una pistola apuntada a la cabeza, cargada con la tradicional munición de pobreza, corrupción, desempleo y el empeoramiento de cualquier paso hacia adelante dado por los Padres de las independencias africanas desde finales de los años cincuenta del siglo XX.

Muchos de ellos fueron sacrificados como corderos por las bestias más rapaces de la época y varias potencias coloniales, y las toneladas y ríos de sangre en sus consciencias no ha impedido que el presente sea aun más desolador si fuere posible, en el caso de muchos de nuestros países que hoy se dicen ser Repúblicas pero que no entienden la definición propia de la misma palabra República.

Muchos han olvidado ya cualquier verdad completa y repiten medias verdades que pretenden convertir en verdad a fin de complacer su propia ignorancia: pero yo no soy de esos.

La ignorancia es un lujo que yo no me puedo permitir ni te recomiendo a ti que lo hagas, Querid@ Lector@.

La ignorancia es la confirmación de que preferimos no saber ni aprender, pues las respuestas a todas las preguntas están ahí fuera y en nosotros mismos, cuando sabemos formular bien la pregunta correcta.

La vida nos enseña al final del camino que cada día es solo un principio y una continuación de un proyecto que es el de la construcción de nuestro propio destino, pero fácilmente nos distraemos, porque pensamos que sabemos.

Por eso yo siempre digo lo mismo, pues no soy de esos que presumen de no saber nada solo porque alguno dijo eso; yo solo sé que algo sé, aunque no lo sepa todo.

Sé, por ejemplo, que de nada sirve temer a la muerte y antes de salir a la guerra debe uno enterrar bajo tierra dos ataúdes vacíos representando su pasado y su presente, pues de la guerra solo saldrá su futuro.

Es muy fácil pensar que esta vida no es una guerra y por eso muchos se mueren sin darse cuenta de qué es siquiera lo que les ha ido venciendo día a día a lo largo de los años y hasta el final.

Muchos se van de este mundo sin enterrarse de qué es lo que les ha ido golpeando y destruyendo por el camino con el consuelo de ese eterno y pacífico descanso, pero, sinceramente, es más preferible Vivir en Paz que Morir en Paz, pues se muere de todas formas con o sin la paz.

Y para Vivir en Paz es importante vivir fuera de todo armario, siendo uno mismo siempre y ante todo, aceptando que el mundo es un lugar tan diferente de uno mismo que proyectamos en el mundo nuestras diferencias como un error de reflexión de la imagen propia en un espejo a la luz y bajo el brillo del sol pues, todos somos uno.

Como los seres emocionales que somos, se vive en paz cuando se ha conseguido el parcial o total desapego emocional a todo lo que no nos produce enriquecimiento y bienestar emocional.





CAPÍTULO II. EL TIEMPO QUE SE PIERDE PENSANDO EN LOS ADVERSARIOS



Las llamadas adversidades son realmente circunstancias que nos permiten conocernos mejor a nosotros mismos y cómo no a nuestros enemigos o adversarios en cualquier escenario.

En esos momentos también se ponen en prueba nuestras alianzas y lealtades, y dejan claro las posibilidades más remotas de deslealtad a la vista de todo ojo que bien sepa mirar.

Las llamadas adversidades no lo son si somos rápidos en nuestra reacción en pro de nuestros objetivos y metas. Ese tiempo que perdemos pensando en nuestras adversidades es un tesoro muy valioso que se debe centrar en construir aquello que queremos y transformar el deseo de nuestro corazón en la realidad frente de nosotros.

En aquellos tiempos de tristeza y sufrimiento, de dudas y remordimientos, debemos reiterarnos en la certeza de que el presente y el pasado no significan nada porque el futuro aun está

No debemos ser pues imprudentes, ni ambicionar lo que no nos llena ni nos interesa realmente salvo por condicionamientos sociales de algún que otro modo.

No debemos ser ingratos con el Dios que nos ha creado, ni dedicar nuestro tiempo en construir castillos de arena en medio de la soledad y el desierto.

No podemos ser ingenuos ni atraer a nosotros lo que no queremos; no debemos llamar a desconocidos a habitar con nosotros solo por el miedo a eso de estar solos; no debemos estar tristes, mas aun, debemos vivir alegres.

Las llamadas adversidades solo son una manera que Universo utiliza para activarnos, para hacernos mejores que nosotros mismos y auto superarnos.

Las llamadas adversidades solo son falsos dragones de dos cabezas, no son verdades absolutas ni callejones sin salida; son en esencia, caminos por los que nos toca atravesar para vencernos a nosotros mismos y triunfar en lo que mejor se nos da.

No tenemos que pensar que nuestro futuro lo determinan los demás pues el destino no es ninguna espada de dos filos: el destino es lo que hay al final del camino y también es el propio camino.

Mirando hacia atrás, pero desde el futuro, es mejor entender que todo lo pasado ha valido la pena y no arrepentirse innecesariamente de lo que ya no podemos cambiar porque, "lo hecho, ya está hecho".

Mirando hacia adelante, debemos superar los miedos que nos impiden ser transparentes y justos primero con nosotros mismos, dándonos todo lo que nos merecemos y haciendo todo lo que debemos; y posteriormente siendo transparentes y justos con los demás, pues se merecen nuestra mejor versión.

Es así que la tristeza, del color que sea, no tiene lugar en un corazón que ya ha entendido que esta vida vale la pena.





CAPÍTULO III.

LO QUE NUNCA DIGO EN MIS LIBROS



Lo que normalmente no digo en mis libros, es que soy mucho mejor de lo que creo; lo que nunca digo es, por ejemplo, que no tengo que pensar ni repasar ni cosas de esas para escribir un libro.

Lo que nunca digo es que no tengo que preparar nada para escribir una Gran Obra Maestra como estas líneas; no tengo que consultarle nada a nadie, pues ya confío en Dios para esto y para todo.

Lo que nunca digo en mis libros, es que no dudo de mi futuro, ni me apiado de mis enemigos; lo que nunca digo es que no odio a nadie, pues no tengo tiempo para nada de eso.

Lo que nunca digo es que procuro ser siempre sincero, soy imperfecto, pero lo intento.

Lo que nunca digo es que no me importa la opinión de nadie aunque me gusta escuchar, porque quizá me importa.

Lo que nunca digo en mis libros es que no busco nuevos amigos, no los necesito, ni a esos ni a los viejos.

Lo que nunca digo es que la arrogancia se asusta cuando me encuentra; lo que nunca digo es que soy humilde pero fiero por naturaleza.

Lo que nunca digo en mis libros es que la ignorancia me da risa al mismo tiempo que me da pena; lo que nunca digo es que la verdad siempre libera, por eso la Sabiduría no es más que Libertad Absoluta.

Lo que yo nunca digo en mis libros es que no quiero nada por dinero, lo que nunca digo es que me importa el dinero solo en la medida que me sirva para dar importancia a la vida de los demás.

Lo que nunca digo es que el poder me importa un bledo, y que solo debe servir para poder hacer cosas buenas y cuando no sirve ni para eso, para mí no sirve para nada.

Lo que nunca digo es que no me importa nadie más que quien sabe amar a la Humanidad entera siempre antes y más que a uno mismo; lo que nunca digo es que las masas no me aterran, las entiendo, somos todos personas.

Lo que nunca digo en mis libros es que entiendo muchas cosas, otras prefiero callármelas, por si las moscas, nunca se sabe.

Lo que nunca digo en mis libros es que si alguien me odia es su problema, pues yo ciertamente no tengo su tiempo, pues voy siempre en Maybach o en Maseratti aun cuando no tengo ni un duro.

Lo que nunca digo en mis libros es que no cambiaría el ser negro por nada en este mundo, ni en el cielo ni en la tierra, pues sería como negar al propio Dios que me hizo negro, como Él, a su imagen y semejanza.





CAPÍTULO IV.

4. EL FUTURO DE GUINEA ECUATORIAL



Vosotros sois, Eterna Juventud, el Futuro de la República de Guinea Ecuatorial; sois vosotros, jóvenes de siempre, los que conduciréis a Nuestro País hacia donde queráis, siempre.

Si es el barranco de la decadencia lo que preferiréis, luego no os quejéis de los frutos que recogéis.

Si es el miedo a la verdad lo que escondéis, lo mismo os dirán vuestros hijos cuando los tendréis.

Vosotros, Eterna Juventud, sois el Futuro de Guinea Ecuatorial; Sois vosotros y nadie más los que siempre decidirán lo que de verdad queréis como vuestra realidad: si es la bala antes que la verdad, en verdad que Dios os dará lo que deseáis;

Si es el fin del mundo lo que perseguís, el mundo seguirá girando sin fin, pero vosotros ya no estaréis.

Vosotros sois, jóvenes de Mi Tierra, lo mejor del Mundo, y algún día y cada día al mundo se lo demostrareis; yo os conozco y os reconozco y sé que todos y cada uno de vosotros lo valéis.

“Na So Di Tin Dé”.



EPÍLOGO



Vivir es una de esas en las que la inteligencia suprema o universal se deleita con esto de existir, todos somos parte de ese deleite o esa danza que es este juego de vivir.

Cada cual elije como quiere ser y vivir, como rey, mendigo o incluso como mosca.

Cada uno decide sobre su propio vivir, por eso no vale la pena culparle al destino de lo que uno mismo ha hecho mal.

Por eso la muerte no es nada más que el principio de un nuevo camino, pero primero hay que aprender de lo vivido o en su caso simplemente, vivir para siempre.

Javier Clemente Engonga,

16.05.23



WWW.JAVIERCLEMENTELIBROS.ES

Del Autor con más libros escritos en lengua española.

CÓMO CONVERTIRTE EN

EL REY



Copyright 2023 by Javier
Clemente

Engonga Avomo, All
Rights

Reverved.

